

Como otra muestra de la importancia diaria que da el primer secretario del Comité Central del Partido Comunista y presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, a que los actores económicos estatales y no estatales trabajen en función del mercado interno – que debe ser el principal destino de sus producciones y servicios–, se interpretó su recorrido en la tarde de este jueves por la Feria de Oportunidades que se realiza en la Estación Cultural de Línea y 18, en el Vedado capitalino.

El propósito principal del evento, en ocasión del aniversario 502 de la fundación de La Habana, es promover y comercializar productos ociosos y de lento movimiento de los inventarios de entidades estatales y demás actores económicos.

Más allá de esas intenciones, la feria es un mosaico de ofertas cuya demanda permanente mantiene las continuas colas que se hacen para entrar al nuevo recinto ferial y cultural del que se ha dotado la ciudad, y que demuestran las potencialidades de los agentes económicos cubanos para satisfacer la más amplia gama de necesidades de la población.

Entre los surtidos a la venta están útiles para el hogar y productos para la limpieza e higiene, perfumería, bisutería, prendas de vestir, calzado, muebles, pinturas, herrajes, materiales de la construcción, entre otros productos de uso cotidiano, además de ofertas alimenticias para llevar o consumir en el lugar.

Acompañado por los anfitriones de la provincia, el primer secretario del Partido en La Habana, Antonio Torres Iríbar, y el gobernador Reinaldo García Zapata, Díaz-Canel departió en más de una decena de stands con organizadores y representantes de entidades estatales, mipymes, cooperativas no agropecuarias y trabajadores por cuenta propia.

Participaron en el recorrido, además, Joel Queipo Ruiz, miembro del Secretariado del Comité Central y jefe del Departamento Económico; la ministra de Comercio Interior, Betsy Díaz Velázquez, y Antonio Carricarte, presidente de la Cámara de Comercio de Cuba.

